

PUEBLO SENÚ

PUEBLOS INDÍGENAS ANTIOQUIA



GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA



PIENSA EN GRANDE

Contenido

Caracterización del pueblo Zenú.....	3
El territorio en los días de Mexión y Manexca.....	3
Los territorios actuales.....	8
Resguardos indígenas del pueblo Zenú a 2014.....	8
Población-Demografía.....	10
Cosmogonías y Tradiciones.....	12
Sobre el idioma Zenú.....	15
Organización social y política.....	16
Medio ambiente y economía.....	17
Problemáticas actuales y Derechos humanos.....	18



Caracterización del pueblo Zenú

El territorio en los días de Mexión y Manexca

En un tiempo muy antiguo, cuando Mexión y Manexca vivían solos en el mundo, tenían a disposición todas las tierras que les cabían en los ojos. Pero luego, a medida que fueron naciendo más y más descendientes de estos primeros zenúes, la gente se fue distribuyendo y organizando en tres grandes provincias que recibieron el nombre de Finzenú, Panzenú y Zenufana, delimitadas alrededor de los ríos Sinú, San Jorge, bajo Cauca y Nechí. De estos tres territorios dieron cuenta en sus esmeradas observaciones los cronistas de la conquista, pero es obvio que existieron desde mucho antes de que ellos llegaran a estas tierras, tal vez hace mucho más de 2.000 años. No se sabe el nombre que tuvieron por esos remotos tiempos, lo que sí se sabe es que todas las gentes que habitaban en estas provincias luego fueron llamadas Zenú, porque los conquistadores utilizaron un nombre parecido al Sinú que los mismos indígenas usaban para referirse a uno de los principales ríos que atravesaban su territorio.



Digo yo

"En el principio del mundo todavía no se conocía la luz, en el resguardo todo era oscuridad y frío, eso, fue así como la noche más larga de la historia de la humanidad. Estas tierras permanecían húmedas y en ellas no se concebían ninguna reproducción o desarrollo de los seres vivos. No había astros, ni plantas, ni animales; aquí no existía ningún atractivo en estos primeros tiempos. Todo estaba absolutamente en silencio. Aún no había gente en el resguardo. Los únicos y primeros seres que cohabitaban en estas tierras eran los dioses MEXIÓN Y MANEXCA. Mexión el indio hermoso como el sol y Manexca la mujer de un solo seno y la más bella de todas las mujeres.

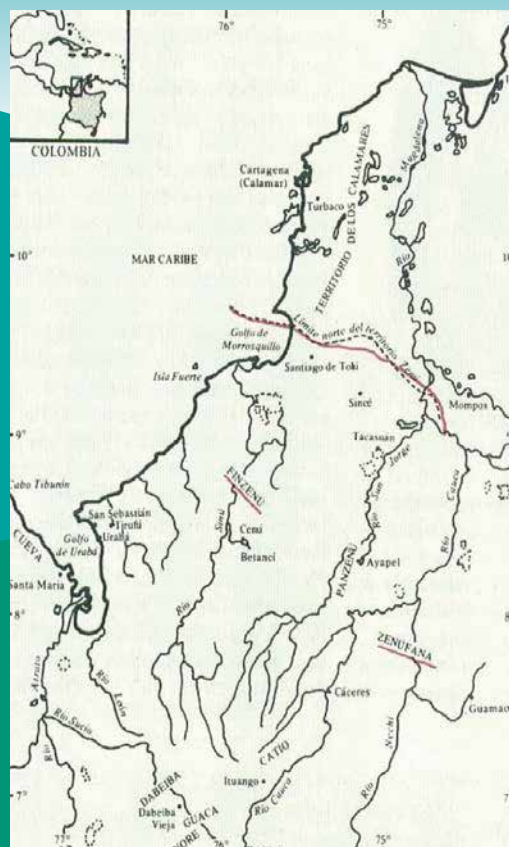
Los dioses MEXIÓN Y MANEXCA fueron los creadores de la naturaleza de la raza humana, es decir, de los primeros hombres que vivieron en el Gran Zenú, de esta pareja HOMBRES Y MUJER nacieron sus Tuchínzunga, Sajú, Panaguá, Colosiná, Pinchorroy, Momy, Tolú, Orica, Chimá, Mapurincé, Morroy, Sampuí, Chinchelejo, Mochá, Chalé y Colosó, siendo estos dos últimos hermanos inseparables y guerreros; además tío y padre del indio BACTAZÁ. Juntos con todos ellos llegaron los animales y los árboles; esto transcurrió durante mucho tiempo, para alcanzar la perfección de su obra maravillosa, pero este mundo seguía oscuro, sin luz solamente en las tinieblas permanecían MEXIÓN Y MANEXCA con sus hijos.

(Mito Zenú tomado de Mendoza, 2010)

Como decíamos antes, estas provincias estaban muy bien organizadas, cada una con su gobernante (hombre o mujer principal) y su especialidad. El área de Panzenú, que correspondía a la zona inundable del Bajo San Jorge, se destinaba a la producción de alimentos pero, además, es muy famosa porque en ella se realizaron unas obras de adecuación que despertarían la envidia de cualquier ingeniero contemporáneo: un par de sistemas hidráulicos que duraron funcionando 2.000 años y ocupaban en total ¡650.000 hectáreas! Y por si fuera poco, para evitar las inundaciones también se inventaron unas plataformas artificiales de tres o cuatro metros de altura donde construían las viviendas de modo que en algunos lugares, a lo largo de los caños, se formaban pequeñas aldeas.

Finzenú era la tierra de los artistas y creadores. En esta provincia la gente se especializó en simbolizar el mundo y, gracias a ellos, los colombianos podemos alimentar el ego con piezas de cerámica, orfebrería y tejidos como el sombrero vueltiao que nos han dado la reputación de ser gente laboriosa y de muy buen gusto.

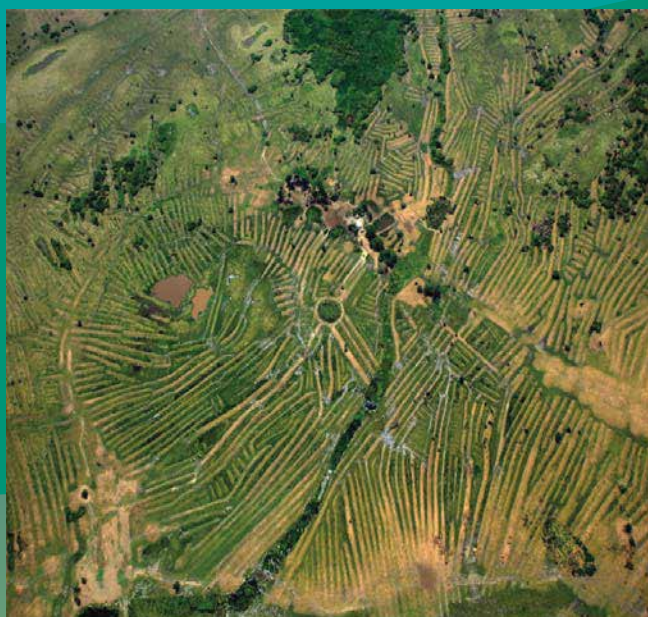
Zenufana, por su parte, fue la provincia incluida en la actual Antioquia. Era zona de mineros donde se explotaba, sin mercurio ni buldócer, el oro de aluvión de los ríos Cauca y Nechí.



Mapa tomado de B. Leroy Gordon. Las regiones del Zenú. El Sinú, geografía humana y ecológica.



De esta cultura esplendorosa, con su descollante creatividad, magníficas tierras y abundante riqueza, quedaron prendados los españoles y hasta el Papa de la época, pero no tanto como para dejarla a sus legítimos dueños, sino para traspasársela al rey de Castilla. Los indígenas fueron obligados a trabajar y tributar para los nuevos "jefes" de ultramar, pero además fueron reducidos a las encomiendas de indios donde enfermaron del cuerpo y el espíritu. De esta manera la gente se fue disminuyendo y se fue languideciendo el territorio, la sociedad, la cultura y el idioma de los milenarios y laboriosos Zenúes.



Dicen los que investigan

"Al sur de Cartagena se extendía el territorio de los zenúes, el cual se dividía en tres señoríos: Finzenú, Panzenú y Zenufana, que dominaban las hoyas de los ríos Sinú, San Jorge, bajo Cauca y Nechí. Esta división del territorio se había originado tiempo atrás, cuando gobernaron durante mucho tiempo tres señores, de los cuales el más importante era Zenufana. Este señor tenía el control del área donde se pobló Zaragoza y parte de las riberas del río Cauca, hasta las sabanas de Aburra, que eran las tierras más ricas. En el Finzenú, ubicado treinta leguas al sur de Cartagena, en la hoya del río Sinú, gobernaba su hermana, a quien Zenufana quería que todos los vasallos le rindieran gran pleitesía. Por este motivo ordenó que los señores más importantes de los tres señoríos hicieran sus sepulturas en Finzenú, que adquirió gran importancia como centro ceremonial. Por su parte, Panzenú gobernaba en la hoya del río San Jorge, cuya área inundable fue adecuada con extensos sistemas de drenaje en los primeros siglos de nuestra era, los cuales permitían el permanente aprovechamiento de los suelos para la agricultura, así como la supervivencia de una rica fauna acuática. La tradición instaurada por estos gobernantes se continuó hasta la llegada de los españoles...". (Tomado de Herrera Angel, Martha. Los señores del Zenú. Revista Credencial Historia No. 44. En <http://www.banrepcultural.org/node/32360>)



Digo yo y dijo el Papa

"Entre los numerosos caciques sujetos a Finzenú, dos de ellos fueron requeridos por el conquistador Martín Fernández de Enciso en 1509, para que se sometiesen al rey de Castilla. Les indicó que había un solo Dios, les habló de los poderes que el Papa tenía y de cómo éste era señor del universo en lugar de Dios. El Papa, añadió el conquistador, usando sus poderes, había hecho merced de toda esa tierra al rey de Castilla, por lo cual se la debían dar. Si aceptaban rendirle obediencia al rey y le daban en cumplimiento alguna cosa cada año, los protegería y les haría algunas otras mercedes. Los caciques contestaron que les parecía bien lo que decían sobre la existencia de un solo Dios que gobernaba el cielo y la tierra, "...pero en lo que decía que el Papa era señor de todo el universo en lugar de Dios, y que había hecho merced de aquella tierra al rey de Castilla, dijeron que el Papa debiera estar borracho cuando lo hizo, pues daba lo que no era suyo, y que el rey que pedía y tomaba tal merced debía ser algún loco, pues pedía lo que era de otros, y que fuese allá a tomarla, que ellos le pondrían la cabeza en un palo, como tenían otras [...] de enemigos suyos". (Tomado de Herrera Angel, Martha. Los señores del Zenú. Revista Credencial Historia No. 44. En <http://www.banrepcultural.org/node/32360>)



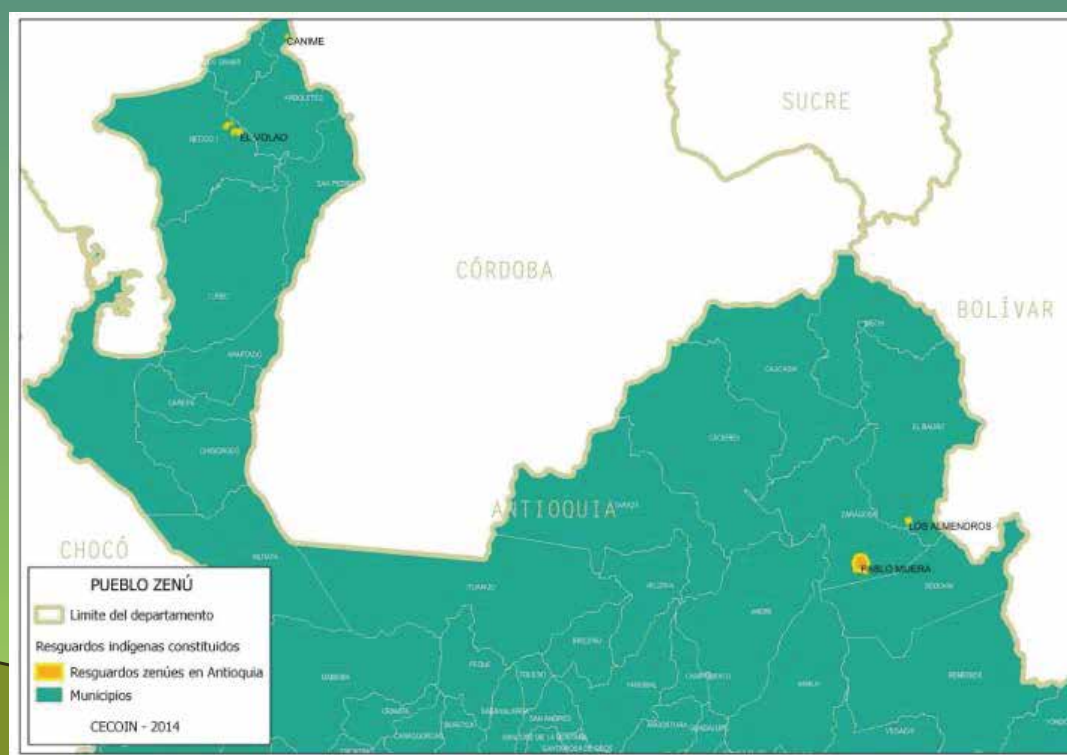
Los territorios actuales

A tantos desmanes asistieron los zenúes durante la conquista y la colonia, que sorprende ver cómo muchos de sus descendientes han logrado mantenerse con altivez aun habiendo sido despojados de la mayor parte de sus territorios y cultura. Pero así es. En los departamentos de Córdoba, Sucre y Antioquia tienen sus comunidades más representativas, pero también hay zenúes viviendo en lugares diferentes a lo largo de toda la costa Atlántica, desde el Urabá hasta la Guajira.

Por el momento, y pese a las luchas que durante siglos han venido dando por recuperar aunque sea solo una parte de sus territorios ancestrales, el Estado colombiano ha reconocido seis áreas dispersas en calidad de resguardos indígenas que benefician a 68.680 indígenas zenúes.

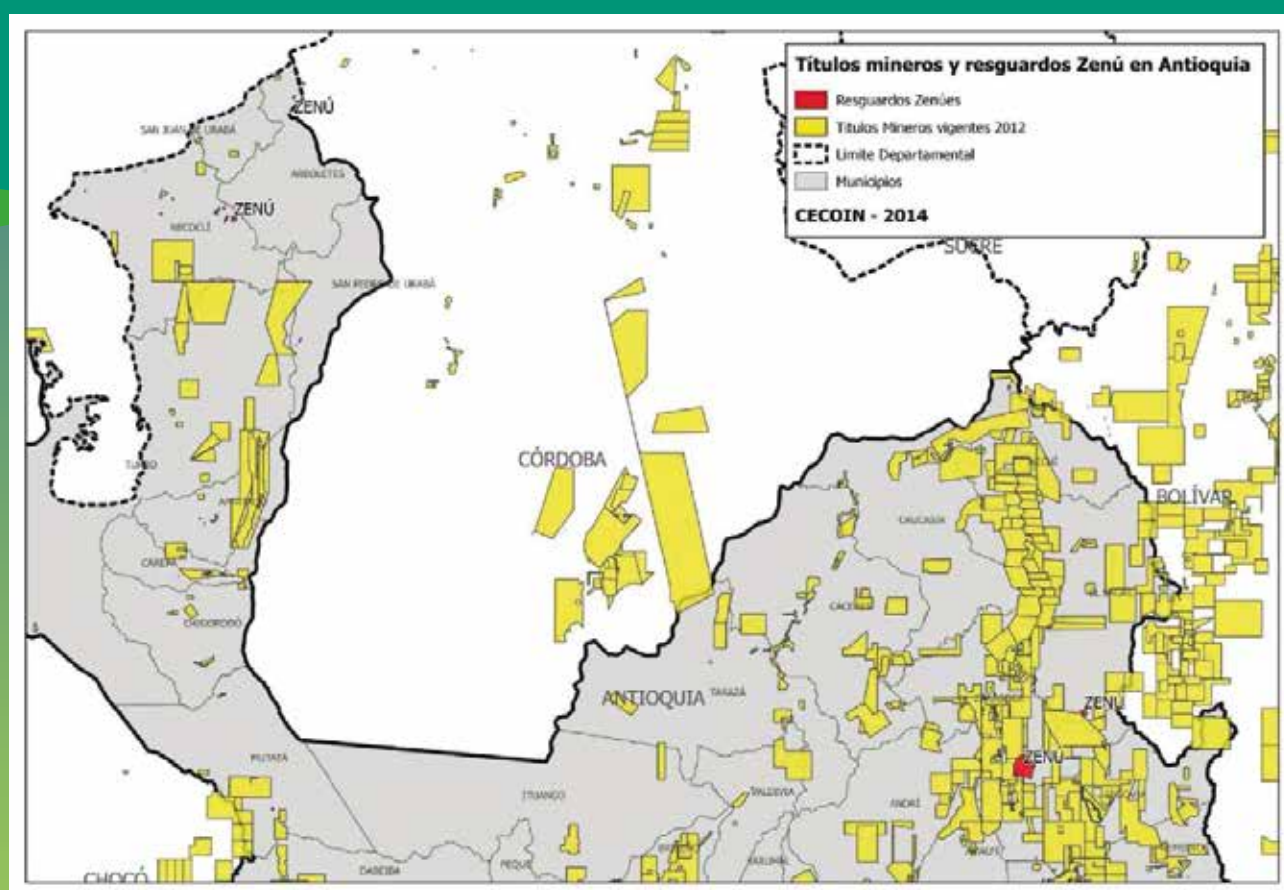
Resguardos indígenas del pueblo Zenú a 2014

DEPARTAMENTO	RESGUARDO / COMUNIDAD	MUNICIPIOS DONDE SE ENCUENTRA	POBLACION	AREA (Hectáreas)
ANTIOQUIA	CANIME	ARBOLETES	170	25,0
	EL VOLAO	NECOCLI	543	364,0
	LOS ALMENDROS	EL BAGRE	158	168,8
	PABLO MUERA	ZARAGOZA	491	2.155,1
	CORDOBA	ZENÚ DEL ALTO SAN JORGE	PUERTO LIBERTADOR Y MONTELÍBANO	1.301
SAN ANDRES DE SOTAVENTO		SAN ANDRES DE SOTAVENTO	23.311	11.599,0
		TUCHIN	24.883	
	SUCRE	PALMITO	6.915	
SANPUES		9.227		
SINCELEJO		1.681		
TOTAL			68.680	15.272,0



Hablando específicamente de Antioquia, encontramos que el pueblo Zenú cuenta con cuatro pequeños resguardos que ocupan un área total de 2.713 hectáreas de este departamento. Y como los resguardos son propiedades compartidas por todos los integrantes de una comunidad indígena, tenemos entonces que estas tierritas tienen cerca de 1.362 propietarios... bastante poquita tierra para tanta gente ¿no? Y eso que aquí no estamos contando al resto de indígenas que viven en otras partes de Antioquia y aun no tienen resguardo, así como tampoco estamos hablando de las dificultades que existen por el deterioro de los suelos o los proyectos de explotación minera que existen en algunos de estos territorios.

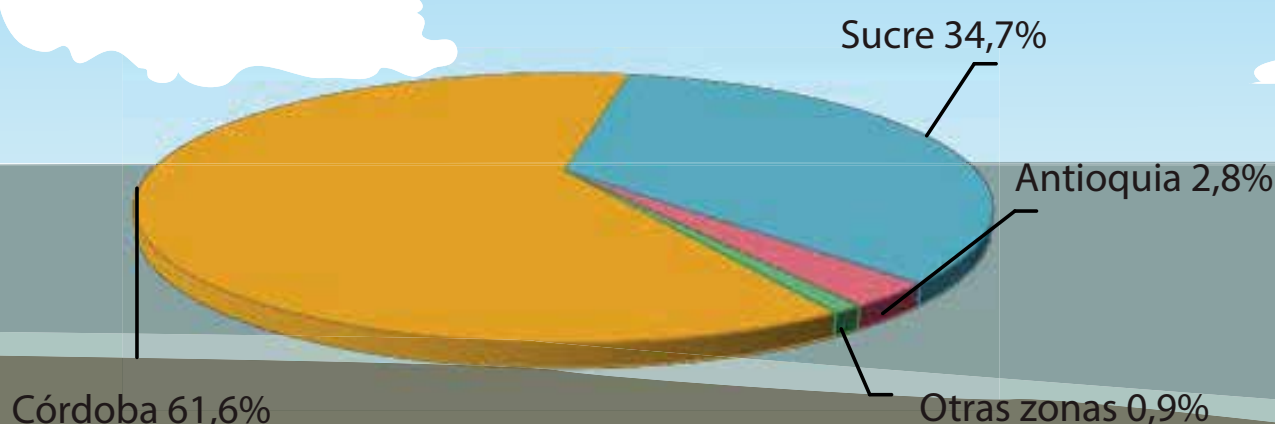
Sobre esto de la minería y viendo el mapa, podemos imaginar muchos de los problemas que tienen los indígenas porque los resguardos zenúes se encuentran ahogados en medio de un océano de títulos mineros que, por supuesto, afectan la integridad de sus territorios y debilitan su derecho a gobernarlos. Mejor dicho, son tierras de los indígenas pero son otros los que las explotan. En conclusión, podemos decir que las tierras legalizadas a los zenúes de Antioquia quedan en los municipios de Arboletes, Necoclí, El Bagre y Zaragoza pero son pequeñitas, dispersas y emproblemadas por la minería y la violencia. En Necoclí, por ejemplo, hay gente zenú en El Volao, Vara Santa, Caracolí y Bocas de Palmitas, pero sólo tienen legalizado el Volao. También puede afirmarse que la mayor parte de los zenúes de Antioquia están aún rodando por ahí, sin un territorio legalizado y trabajando para las tierras de otros.





Población-Demografía

Ya dijimos antes que los indígenas del Sinú conformaron un pueblo inmenso en calidad y cantidad, aunque en el momento de su encuentro directo con los españoles ya estaban bastante diezmados por razones desconocidas. Durante la colonia y la República, las pequeñas poblaciones de zenúes que quedaban se dispersaron a todo lo ancho de la región Caribe, razón por la cual ahora se los encuentra separados en regiones tan distantes unas de las otras. Sin embargo, la mayor parte de zenúes se quedó concentrada en los actuales departamentos de Córdoba y Sucre, mientras que otros se fueron desplazando a otros departamentos.



Población indígena zenú en Colombia		
Departamento	No. personas	Porcentaje
Córdoba	143.457	61,6%
Sucre	80.830	34,7%
Antioquia	6.594	2,8%
Otras zonas	2.171	0,9%
Total	233.052	100,0%

Porcentaje de población zenú por departamento

De los cerca de 7.000 zenúes que, según el DANE, viven en Antioquia (la OIA dice que en realidad son 9.021), solo el 20,7% cuenta con un territorio colectivo legalizado (1.362 personas), las demás llevan varios siglos esperando. Aunque una parte de estas áreas también hacían parte de su territorio tradicional en la época prehispánica, la mayoría de los zenúes del actual Antioquia proceden del Resguardo de San Andrés de Sotavento en Córdoba de donde se vieron obligados a salir alrededor de 1970 por la falta de tierras, la expansión y consolidación de las haciendas ganaderas, y la violencia de diferentes momentos. De los cerca de 7.000 zenúes que, según el DANE, viven en Antioquia (la OIA dice que en realidad son 9.021), solo el 20,7% cuenta con un territorio colectivo legalizado (1.362 personas), las demás llevan varios siglos esperando. Aunque una parte de estas áreas también hacían parte de su territorio tradicional en la época prehispánica, la mayoría de los zenúes del actual Antioquia proceden del Resguardo de San Andrés de Sotavento en Córdoba de donde se vieron obligados a salir alrededor de 1970 por la falta de tierras, la expansión y consolidación de las haciendas ganaderas, y la violencia de diferentes momentos.

Cosmogonías y Tradiciones

Lamentablemente, hay que decir otra vez que la riqueza de la tradición de la cultura zenú se vio truncada con la llegada de los españoles, la repartición del territorio y la formación de la república. El hecho de que hayan tenido que separarse, dispersarse y adoptar otros modos de vida para poder sobrevivir hizo que se perdiera el hilo de los grandes avances tecnológicos, artísticos y sociales que llegó a lograr este pueblo.

Entre los vestigios materiales más notables que aún se conservan y que algo nos dicen de esta extraordinaria cultura -aparte, claro está, de sus actuales descendientes-, están los objetos de la tradición orfebre y cerámica que yacen guardados en los museos y hacen parte del tesoro nacional, pero también nos quedan las mega construcciones hidráulicas en el bajo río San Jorge; las plataformas de viviendas; los sofisticados enterramientos que hablan de un pensamiento y un universo ritual muy complejo, y las técnicas y diseños de los tejidos, estos últimos convertidos en un baluarte de los actuales zenúes gracias al mundialmente famoso sombrero vueltiao.

Pero como la gente no puede vivir en el pasado, los zenúes actuales tienen su propia forma de pensar el mundo y tomárselo a través de valores y símbolos propios y heredados. Al igual que sus hermanos de Córdoba y Sucre, en Antioquia son maestros en la elaboración de piezas tejidas en caña flecha (pendientes, collares, sombreros). Dicen ellos, que cada trenza de tejido es como un lenguaje secreto que narra una historia o un mito sobre el mundo zenú y su vida espiritual. De igual manera, esta gente conserva, comparte y transmite a los niños y niñas conocimientos médicos, culinarios y, en general, los saberes sobre el manejo del medio en el que viven.

Digo yo

"Mexión y Manexka vivían en el cielo con sus hijos [...] Su hijo Tarra, con los ángeles llamados mensajeros, construyeron una capa inmensa de caña de flecha, y Mexión le dio una forma cónica para poder observar desde arriba lo que pasaba en la tierra. Las fibras estaban entrelazadas en espiral y el mundo se distribuía así: en el cielo o parte de arriba del sombrero estaba Mexión, Manexka y sus primeros hijos; en la parte intermedia estaba la flora y fauna, la naturaleza creación de los dioses; y en la última parte del sombrero estaban los descendientes de los hijos de Mexión y Manexka. Al percatarse, estos seres subieron por el sombrero y fueron al cielo, y hubo tanto peso que el sombrero cónico se aplanó, y quedó como el sombrero que conocemos hoy en día.". (Mito Zenú tomado de Mendoza, 2010)



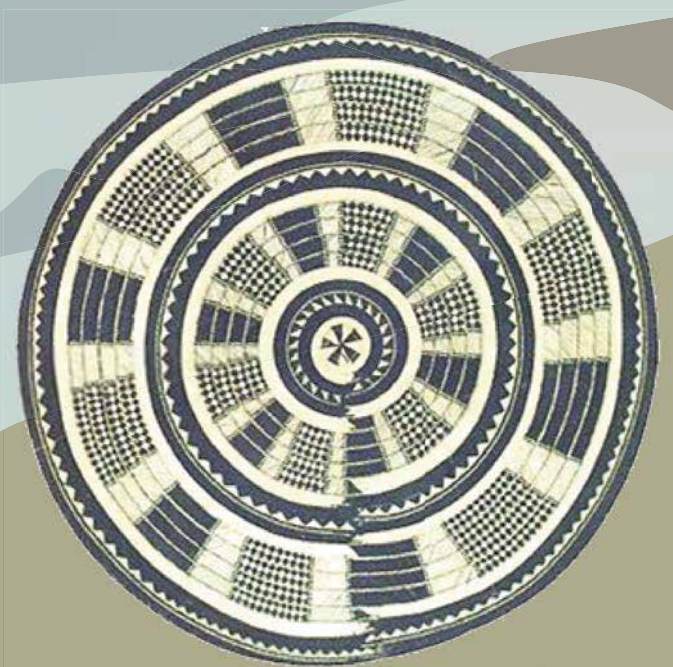
Los saberes médicos, decíamos, hacen parte del conjunto de saberes que detenta la sociedad zenú. Es por esto que están vivos amplios conocimientos y prácticas sobre plantas medicinales y otras técnicas que manejan con mucha fluidez varios especialistas.

Otra clave del pensamiento en la tradición zenú es la exaltación de lo femenino. Esto se sabe porque dejaron múltiples representaciones de la fertilidad y mujer como eje de la sociedad: en la orfebrería, la cerámica y hasta en los túmulos funerarios con forma redondeada como si fueran un vientre materno.

Dicen los que investigan

"El más importante especialista, Gordon, sostiene con base en argumentos económicos, ecológicos y geográficos que la población (zenú) podía muy bien haber sido cercana al millón de habitantes; sin embargo, cuando Heredia entró a conquistarlos en 1534, la población había disminuido y los indios aludían a epidemias recientes que habían traído la muerte a muchos habitantes de la zona.

Es probable que las expediciones anteriores y contactos indirectos con los españoles hubieran servido para propagar enfermedades europeas en la zona, antes de la llegada misma de los conquistadores". (Tomado de Langebaek Rueda, Carl Henrik, y Melo, Jorge Orlando. Historia de Colombia: el establecimiento de la dominación española. Biblioteca Familiar Presidencia de la República, 1996. En <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/hicol/hico3.htm>)



Dicen los que investigan

"El tejido se relacionó con todos los aspectos de su cultura. Para ellos, el universo parece haber sido un enorme tejido sobre el que reposaban los seres vivos. Así como el tejido de los canales era el lugar donde se desarrollaban la existencia, el tejido metálico de las orejeras soportaba también las representaciones de la fauna y de la gente, elaborados de forma esquemática, así como las pequeñas mochilas de algodón sostenidas por barras de hueso talladas con diseños de aves.

Debido a su naturaleza orgánica, los vestigios prehispánicos de tejidos con fibras vegetales son prácticamente inexistentes; no así las herramientas usadas para este oficio, como agujas de hueso o concha, o volantes de huso de cerámica, concha o hueso. Las evidencias de la proliferación de textiles las encontramos en sus múltiples representaciones en la orfebrería y en vasijas cerámicas de uso ritual y funerario depositadas en los recintos sagrados o bajo los túmulos." (Tomado de Banco de la República. El tejido y la representación del universo.

En <http://www.banrepcultural.org/museo-del-oro/sociedades/zenu/el-tejido-y-la-representacion-del-universo>



Sobre el idioma Zenú

Aunque se presume que la pérdida del idioma zenú se dio a raíz de que los grupos indígenas caribe tomaron el control de las tierras zenúes y robaron a sus mujeres antes de la conquista española, lo cierto es que luego de la reducción de indígenas durante la colonia se perdió el rastro de esta lengua.

Claro está que no todo está perdido porque varios Yimorii (se traduce como "profesores" en lengua zenú) de Sucre y Córdoba, están empeñados en demostrar que aún sobreviven hablantes de esta lengua y que, con esfuerzo, tratarán de recuperarla y enseñarla a las nuevas generaciones.

Dicen las comunidades

"Comoyasedijo, nohaydocumentación que haga referencia al zenú como una lengua con hablantes, y, al contrario, se afirma que - desapareció hace mucho tiempo, pero miembros de este pueblo indican que hay - personas que la conocen, quienes residirían en el departamento de Sucre. Por múltiples motivos se niegan a aceptar que su lengua esté muerta, y aseveran que "se dejó de hablar, pero no ha muerto", y con esta frase hacen alusión a los abuelos que dicen conocerla, pero que por diversos factores han decidido negarlo. Agregan que estos abuelos han empezado a transmitir lo que saben de la lengua a algunas personas de la comunidad interesadas en su cultura, para que, a su vez, la comuniquen a los niños, con el propósito de lograr que reviva".

(En <http://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/noticias/Documents/Estudios%20Zen%C3%BA.pdf>).



Organización social y política

La sociedad zenú actual mantiene algunas pautas de la organización de sus predecesores aunque también han tomado formas propias de la sociedad dominante. Es así como, por ejemplo, las familias zenú adoptaron la forma de parentela que más conocemos: tienen un hogar paterno en el que se aglutinan padre, madre y las hijas e hijos solteros. Sin embargo, estos núcleos son abiertos y mantienen vínculos estrechos y cotidianos con otras parentelas similares.

Las parejas que se unen, a menudo establecen su vivienda inicial en la casa del suegro paterno. Esto ocurre luego de que se hacen acuerdos de pago en dinero entre el novio y los suegros que servirá al nuevo matrimonio para comprar la parcela, animales como cerdos o gallinas, o cultivos.

Lo más frecuente es que los matrimonios se den entre parejas de distintos asentamientos y, sólo algunas veces en la actualidad, se presenta la poligamia.

Estos grupos familiares vinculados son los que permiten un nivel de organización social superior expresado en las capitanías o cabildos menores que representan a cada asentamiento o localidad. Estos cabildos menores, a su vez, se organizan en un cabildo mayor regional que, en el caso de Antioquia, hace parte de la Organización Regional Indígena de Antioquia - OIA.

Cada resguardo tiene una serie variable de procedimientos pero puede decirse que, en general, el cabildo es elegido cada año por la comunidad y lo integran un Capitán, Capitán Menor, Alguacil, Alguacil Menor y Tesorero. Adicionalmente, existen muchos escenarios comunitarios donde se comparte, se discute y se toman decisiones colectivas: el congreso general, asambleas, mingas, eventos culturales, reuniones especiales, entre otros.

Las funciones de los cabildos son múltiples y atienden tanto los asuntos internos como las relaciones con el exterior. Una de las importantes tareas de los cabildos es la administración del territorio y de la justicia, es decir, controlar el cumplimiento de las normas internas y sancionar a quienes las infringen.

Dicen las instituciones

"...el pueblo Zenú se rige por una misma normatividad que no responde a las divisiones político administrativas de la República de Colombia. De este modo, la justicia en el resguardo se administra respondiendo a la gravedad de cada caso. Por ejemplo, existen cuatro instancias de juzgamiento: Las asambleas comunitarias, el Cabildo Mayor, la Asamblea General de Cabildos Menores y el Congreso General del Pueblo Zenú; cada una de estas instancias es de mayor autoridad que la anterior, por lo que el individuo juzgado puede apelar a la instancia inmediatamente superior si no está de acuerdo con la decisión tomada por la instancia que lo está juzgando y si resulta pertinente hacerlo dada la gravedad de la acusación".

(Tomado de Ministerio de Interior. Sistema de Información para la Caracterización General de los Resguardos Indígenas Colombianos. En <http://resguardoscolombia.org/p?resguardo=162#demografia1>)



Medio ambiente y economía

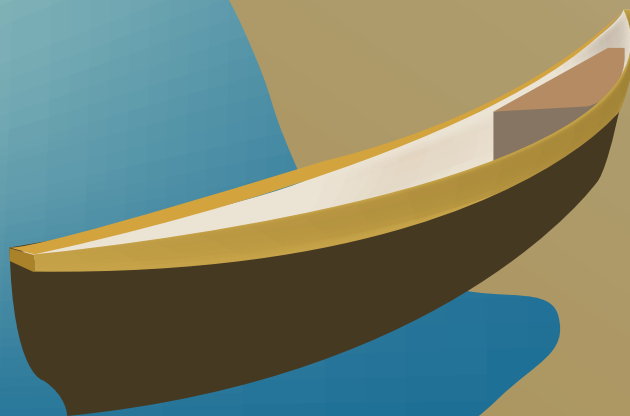
La gente zenú de la región del Urabá (resguardos de Canime y el Volao en Arboletes y Necoclí) habita dos áreas ambientalmente diferentes: una zona de vida hacia el sur conocida como bosque húmedo tropical y, más al norte cerca al mar, una zona de bosque seco tropical. Por su parte, los indígenas que habitan la región más oriental sobre el río Nechí (Resguardos de Los Almendros y Pablo Muera) están en zonas identificadas como de bosque húmedo tropical y bosque muy húmedo tropical.

Como dijimos anteriormente, los problemas ambientales en estos territorios no son pocos y se dan especialmente en Los Almendros y Pablo Muera. Resulta ser que estos resguardos, aunque están en una zona de refugio de miles de especies de fauna y flora y en la segunda región en Antioquia con más áreas de bosque y especies maderables, tienen la mala suerte de localizarse en dos de los municipios donde más se explota el oro de aluvión (El Bagre y Zaragoza), actividad que tiene contaminadas las aguas, dañados los suelos, acabados los bosques, y muy fregados a los habitantes de la región porque tienen que aguantarse el veneno del mercurio, de los combustibles, y los gases que produce el procesamiento del oro. En estas circunstancias, la vida cotidiana de los zenúes está permanentemente afectada porque se alteran todas sus actividades económicas, sociales y culturales.

Tradicionalmente, los sistemas productivos de las comunidades zenú difieren en la medida en que están relacionados con cada entorno local pero comparten ciertas características: están principalmente orientados al autoconsumo, al autoabastecimiento ceremonial, y a la generación de algunos excedentes agrícolas para ser vendidos o intercambiados en mercados locales.

Los cultivos pueden ser de varios tipos. Los de consumo familiar o pancoger incluyen maíz, yuca, frijol, ñame, plátano, entre otros. En algunos casos se hacen cultivos más amplios de estos mismos productos y también de caña de azúcar que son destinados al mercado. Otro tipo de cultivos y criaderos están a cargo de las mujeres y se instalan en el patio trasero de las casas. Estos incluyen frutas, hortalizas, plantas medicinales y animales domésticos.

Actualmente, estas formas de producción y autoabastecimiento se han visto afectadas por diferentes situaciones tales como el desplazamiento que ocasiona el conflicto armado en los territorios indígenas, la pérdida de biodiversidad, el cambio de modelos productivos y los cambios de hábitos de consumo de las comunidades.



Problemáticas actuales y Derechos humanos

A lo largo de este trabajo hemos ido repasando algunos aspectos de la historia, la cultura y la sociedad del pueblo Zenú, en especial, los que tienen que ver con las comunidades que habitan en Antioquia. Y en este recorrido también hemos ido descubriendo que durante siglos la vida de este pueblo ha estado llena de sobresaltos y duros momentos que aún no terminan. Esta cultura anfibia, como algunos llaman a los herederos de la antigua tradición Zenú, ha soportado desde los vejámenes de la esclavitud y el despojo continuo de sus territorios, hasta el desplazamiento y la muerte de muchos de sus integrantes.

Por boca de los indígenas, los periodistas, y a través de los informes de diferentes instituciones y organizaciones, hemos conocido que durante las últimas décadas han llegado hasta las zonas donde habitan los zenúes muchos grupos armados (guerrillas, paramilitares, bandas criminales y ejército) que han tenido sus confrontaciones en estas tierras. Estas luchas ajenas a los indígenas les han traído muertes, desplazamiento forzado y, en general, muchos daños a su sociedad y su cultura.

Finalmente, hay que decir que no sólo el conflicto armado afecta a los zenúes. También el territorio de estas comunidades se ve amenazado por los daños que ocasionan las actividades mineras; por el deterioro de los ecosistemas debido a la ganadería, agroindustria y los grandes proyectos de infraestructura y, sin duda alguna, por el abandono del Estado. Todos estos factores disminuyen o destruyen la capacidad indígena para garantizar el acceso y la producción de bienes indispensables para su vida como son el agua y los alimentos, pero también arruinan la posibilidad de reproducir una sociedad y una cultura que, desde épocas inmemoriales, nos ha enseñado mucho sobre las grandes conquistas humanas que se también se han escrito en Colombia.

